

llaman Vates, que quiere decir adivinos. Veese esta verdad clara, porque despues acá un famoso poeta Andaluz lloró y cantó sus lágrimas, y otro famoso y único poeta Castellano cantó su hermosura.

Dígame, señor Don Quijote, dijo á esta sazón el Barbero, ¿no ha habido algun poeta que haya hecho alguna sátira á esa señora Angélica entre tantos como la han alabado?—Bien creo yo, respondió Don Quijote, que si Sacripante ó Roldan fueran poetas, que ya me hubieran jabonado á la doncella, porque es propio y natural de los poetas desdeñados y no admitidos de sus damas fingidas, ó fingidas en efeto de aquellas á quien ellos escogieron por señoras de sus pensamientos, vengarse con sátiras y libelos: venganza por cierto indigna de pechos generosos; pero hasta agora no ha llegado á mi noticia ningun verso infamatorio contra la señora Angélica, que trajo revuelto el mundo.—Milagro, dijo el Cura: y en esto oyeron que el ama y la sobrina, que ya habian dejado la conversacion, daban grandes voces en el patio, y acudieron todos al ruido.

